

EL DIA

AÑO VI - Nº 223
Montevideo, Abril 18 de 1937

Plazoleta del Gaucho



A fines de 1825, el Congreso G. Constituyente que instalado en Buenos Aires había aceptado la reincorporación de nuestra Provincia, decretada el 25 de agosto, procuró estimular a los que combatían contra el Imperio del Brasil, y, a ese efec-

EL PREMIO A LOS

DISPOSICIONES ARGENTINAS

Dono Ser

Los Jefe y oficiales que cubrieron la pa-
renteza de 23. del 30 - ciento cincuenta, para, y Anomala del 30 de
Elevase a 23. del 30 - ciento cincuenta, para, y Anomala del 30 de
ta N. A. con 23. del 30 - ciento cincuenta, para, y Anomala del 30 de
la recomendación de Peligro a Recatón de la lista de este
on correspondiéndole a L. C. en división de la lista de este
ente. —

La lucha que el 30 de junio de 1826, la
la lucha que el 30 de junio de 1826, la
Antonio Lavalleja, el 30 de junio de 1826, la
cuerpo marcando la necesidad e indígena
cia que Argentina muestra de ella, Lion
grady col con el 30 de junio de 1826, la
id by primera, y disponiendo que "el
in de la lista, en medio de todo, la
de todo, y el 30 de junio de 1826, la
con el 30 de junio de 1826, la
Si el premio al 30 de junio de 1826, la
con el 30 de junio de 1826, la
ma gloria honor no establece el
en el 30 de junio de 1826, la

distinta la Patria, distinguiend
aun cuando nada había mal
distinta del — Anomala del 30 de
poner; pero desde que el premio
una distinción honoraria, puede ser
memoria Aspirar a la gloria de
obtenido, después de haber logrado, o
de haberse merecido acerto de tan gran
de mérito.

En esta sentido, lo que tienen me
pretenden solicitar una gracia que no
nunca, ni recusan del país, en favor su
yo la menor muestra que este en
oposición al principio, o al ley.
Por el órgano de L. C. quieran que le
gan en duplicar, hasta el momento
de la misma Ley, cuyo Dono magu
tiere, viene el 30 de junio de 1826, y el
estando del 30 de junio de 1826, la
dia grande de su primera victoria.
La pretensión es solo, que la soberanía
del Pueblo, durante del 30 de junio de 1826, la
fuerzas, haciendo justicia, acca
da a sancionar lo que la Nación
Argentina, reunida en congreso, del
Acordo' afianza del 30 de junio de 1826, la
aquella soberana Corporación como

to, dictó una ley estableciendo premios pa-
ra los que se invalidaron durante esa gue-
rra, pensionando a las viudas e hijos de
los caídos y comprometiendo a la Nación a

cuidar de la educación y destino de los
que resultasen huérfanos como consecuen-
cia de la misma guerra. Además se prome-
tía a los individuos del ejército concederles

las gracias y premios a que se hiciesen
acreedores por particulares servicios en la
campana.

El 2 de enero de 1826, el mismo Congre-
so dictó otra ley mandando expedir despa-
chos de brigadieres a los señores don Juan
Antonio Lavalleja y don Fructuoso Rivera
en atención a los distinguidos servicios
prestados en favor de la libertad de la Pro-
vincia Oriental, y disponiendo que "el
Ejército que bajo las órdenes del primero
"ha servido para tan gloriosa empresa se
"declara comprendido en los goces que
"acuerda la ley de 31 de diciembre próxi-
"mo pasado, al Ejército Nacional, en la pre-
"sente campaña".

Como lo acredita un documento existen-
te en el Archivo del Estado Mayor, el gene-
ral Lavalleja al acusar recibo del despacho
de brigadier le expresó al general en jefe
del Ejército Nacional, don Martín Rodrí-
guez: "Esta honra con que el que suscribe
"ha sido favorecido la agradecerá con res-
"peto y dará de ello evidentes pruebas a
"la Nación Argentina a que pertenece con
"el placer mayor". (Oficio firmado en Du-
razno el 1º de febrero de 1826).

Meses más tarde, el mismo Congreso, a
solicitud del presidente de la República
don Bernardino Rivadavia y de su ministro
el general Alvear, contempló la situación
de los Treinta y Tres, estableciendo la si-
guiente ley de premios:

Artículo 1º — El Brigadier don Juan An-
tonio Lavalleja y los 32 individuos que ba-
jo sus órdenes dieron principio a la heroi-
ca empresa de libertar a la Provincia Orien-
tal, disfrutarán de los premios siguientes:
El Brigadier don Juan A. Lavalleja dos mil
pesos anuales. Los oficiales, mil pesos
anuales. Los sargentos, cabos y soldados,
quinientos pesos anuales.

Art. 2º — Dichos premios empezarán a
correr desde el día que cese la guerra con
el Brasil.

Art. 3º — Serán vitalicios.

Art. 4º — Si hubiese fallecido o fallecie-
se durante la guerra con el emperador de
Brasil alguno de los agraciados, su viuda
e hijos, o en su defecto la madre viuda,
empezarán a gozar desde entonces el pre-
mio en la forma establecida en el artículo
3º de la ley de 31 de diciembre de 1825.

Art. 5º — El presidente de la República
propondrá oportunamente los fondos de
que deban satisfacerse dichos premios.

Sala del Congreso, mayo 26 de 1826. —
Manuel de Arroyo y Pinedo, presidente. —
José C. Lagos, secretario. — Buenos Aires,
mayo 24 de 1826. — Cúmplase, acútese
recibo, comuníquese a quienes correspon-
de y dese al Registro Oficial. — RIVADA-
VIA. — Carlos de Alvear.

Como el artículo 2º de la ley transcripta

SAL DE FRUTAS

"ATHENA"

EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas. Limpia
y suaviza el cutis.



TREINTA Y TRES.

Por VICENTE CAPUTTI.

Y URUGUAYAS.

pensión anual vitalicia de 600 pesos. (2).

Vicente T. CAPUTTI.

(1) La afirmación autorizada de Freyre, Zufriategui, Gadea y Trápani constituye una nueva prueba de que nuestra Provincia formó parte de la República Argentina hasta la Convención de paz celebrada el 4 de Octubre de 1828.

(2) Página 519 del Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores año 1873 (Edición 1883).

3

man-todas las gracias, honores, y distinciones, que disputan todos y cada uno de los individuos del Exto. de los que son dadas por aquella Autoridad, como que estaba igualmente representada allí este País, y formaba una parte de la República, hasta que la par lo constituyó independiente. Si bien, como no ha sufrido alteración la relación Agracia, y distinción. Distinición al Exto. por aquel tiempo. Obteniendo los que suscriben, no creían poder obtener al hallar inmutable, sea de igual valor la Ley de premio, que fue el primer Acto con que la misma Corporación, se hizo un deber honrarlos, y honrar en ellos los primeros triunfos de su Compañerismo.

Los que Obtenen crehen que no está en orden facultades del Exmo. Gov. no merecen esta distinción que establecen y por ello en que.

Duplicam a V. E. a viva elevando ala honorable Asamblea, a fin de que en el. a digna Declaran en su

Acuerda y Vigora la Citad. Ley, para este que — Llegó el tiempo designado en la misma para su cumplimiento.

Man. Freyre, Pablo Zufriategui

Santiago Gadea

Trápani

El Ref. g. firma eleva a manos de S. E. la solicitud de los Ref. y Off. de la suscripción anterior de los 23 g. en abril del año de 1828, para con a este Estado p. g. la superioridad en su merito a viva de tenerlos los g. porque convenientemente Montev. Enero 22 de 1830

Don. Lengua

establecía que los premios otorgados empezaban a correr desde el cese de la guerra con el Brasil, los agraciados no pudieron hacer valer sus derechos ante la República Argentina porque la convención de que en 1828 puso fin a dicha guerra constituyó a nuestra Provincia en estado independiente. En atención a esa circunstancia los señores Manuel Freyre, Pablo Zufriategui, Santiago Gadea y Jacinto Trápani por sí y a nombre de los demás que compusieron el número de los Treinta y Tres, gestionaron en 1830 por intermedio del Poder Ejecutivo que la Asamblea G. Constituyente declarase en su fuerza y vigor en nuestro país la ley aludida. Fundamentando su solicitud exponían: "Su pretensión es sólo que la soberanía del Pueblo habiendo del lleno de sus facultades, haciéndoles justicia acceda a sancionar lo que la Nación Argentina reunida en Congreso les acordó a fines de 1825. De aquella soberana corporación emanan todas las gracias, honores y distinciones que disfrutan todos y cada uno de los individuos del Exto. (Ejército). Todos fueron dados por aquella autoridad, como que estaba igualmente representado allí nuestro País y formó una parte de la República hasta que la paz lo constituyó independiente". Etc., etc. (1).

Como podrá verse por los facsimiles que reproducimos la solicitud de la referencia encierra otros conceptos interesantes, te-

niendo en la parte final una constancia del jefe del Estado Mayor, coronel Pedro Lengua. En el margen de la primera página figura un decreto con la rúbrica del gobernador Rondeau y con la firma de su ministro de guerra, general Lavalleja, mandando elevar la petición a la H. Asamblea. Como consecuencia de esa solicitud, surgió un proyecto de los constituyentes Juan Benito Blanco, Antonio D. Costa y Lázaro Gadea, considerando a los Treinta y Tres como beneméritos de la Patria en grado heroico y fijándoles la siguiente recompensa: Para el brigadier general don Juan Antonio Lavalleja, quince mil pesos en fondos públicos del 6 olo. A cada uno de los jefes y oficiales que los acompañaron, diez mil pesos, en la misma forma. A los sargentos, cabos y soldados, cinco mil pesos".

Como al discutirse el proyecto se observase que no estaban creados los fondos públicos se aceptó en sustitución de aquél una moción del diputado don Francisco S. de Antuña, redactada así:

Artículo 1º — El premio consignado en la ley del Congreso General Constituyente de las Provincias Unidas del 23 de mayo de 1826, en favor del brigadier general don Juan Antonio Lavalleja y los 32 individuos que bajo sus órdenes dieron principio a la heroica empresa de libertar la Provincia, queda reconocido por la Nación.

Art. 2º — Las rentas generales del Es-

tado quedan obligadas a hacer efectivo el pago de las pensiones que dicha Ley declara.

Art. 3º — Comuníquese, etc.

En la sesión del 14 de julio de 1830 quedó sancionado el proyecto de Antuña, agregándose al artículo 2º estas palabras: "en los términos expresos en sus cuatro primeros artículos".

Por ley de 7 de julio de 1862 se concedió el goce de sueldo íntegro a los que aún vivían de los Treinta y Tres, haciéndose extensivo el beneficio a las viudas de los que hubiese fenecido o fenecieren.

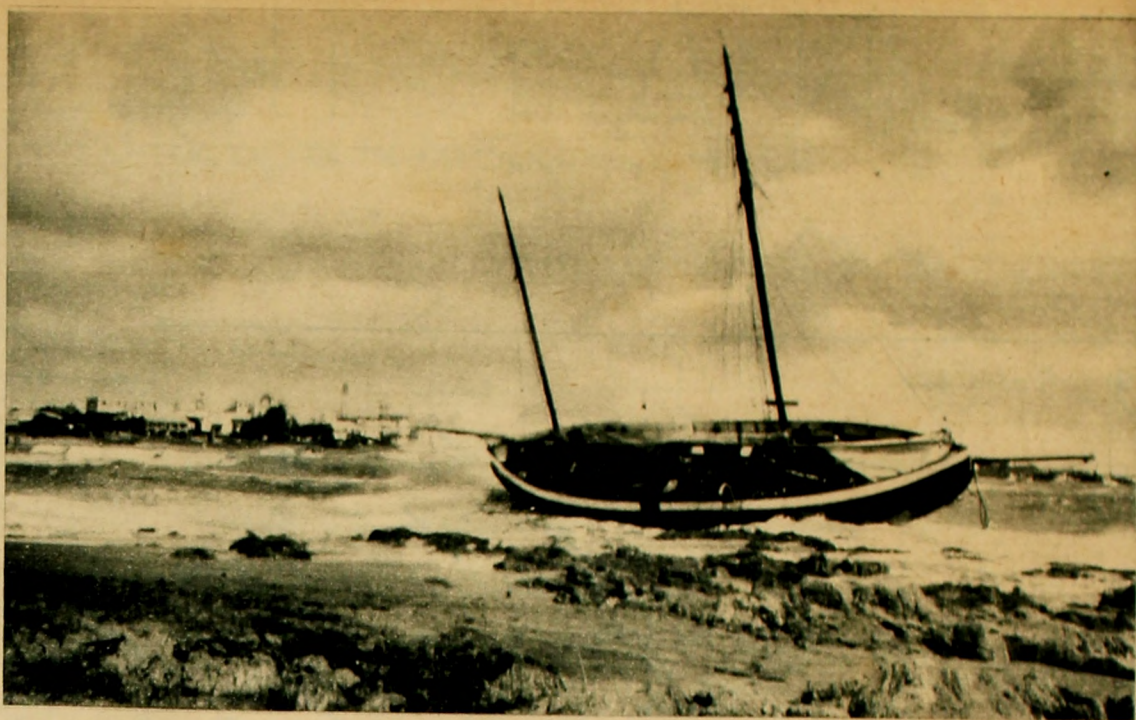
Unos años más tarde, en julio de 1873, se elevó la recompensa de los Treinta y Tres, fijándose en dos mil pesos anuales para los oficiales, y en mil para sargentos, cabos y soldados, asignándose a las viudas, un premio anual vitalicio en la siguiente proporción: las de los jefes, \$ 600; las de oficiales, \$ 400; las de sargentos, etc., pesos 300.

Además se dispuso "que la pensión acordada a las viudas de los jefes, será extensiva a la del coronel Tomás Gómez, que prestó inmediato y eficaz concurso a los Treinta y Tres denodados patriotas".

También alcanzó la ley de 1873 para los ciudadanos Laureano y Manuel Ruiz, Rafael Uriarte, Irigoitea y José María Gaetan, "en premio de la eficaz cooperación prestada a la empresa de los Treinta y Tres", adjudicándose a cada uno de ellos una

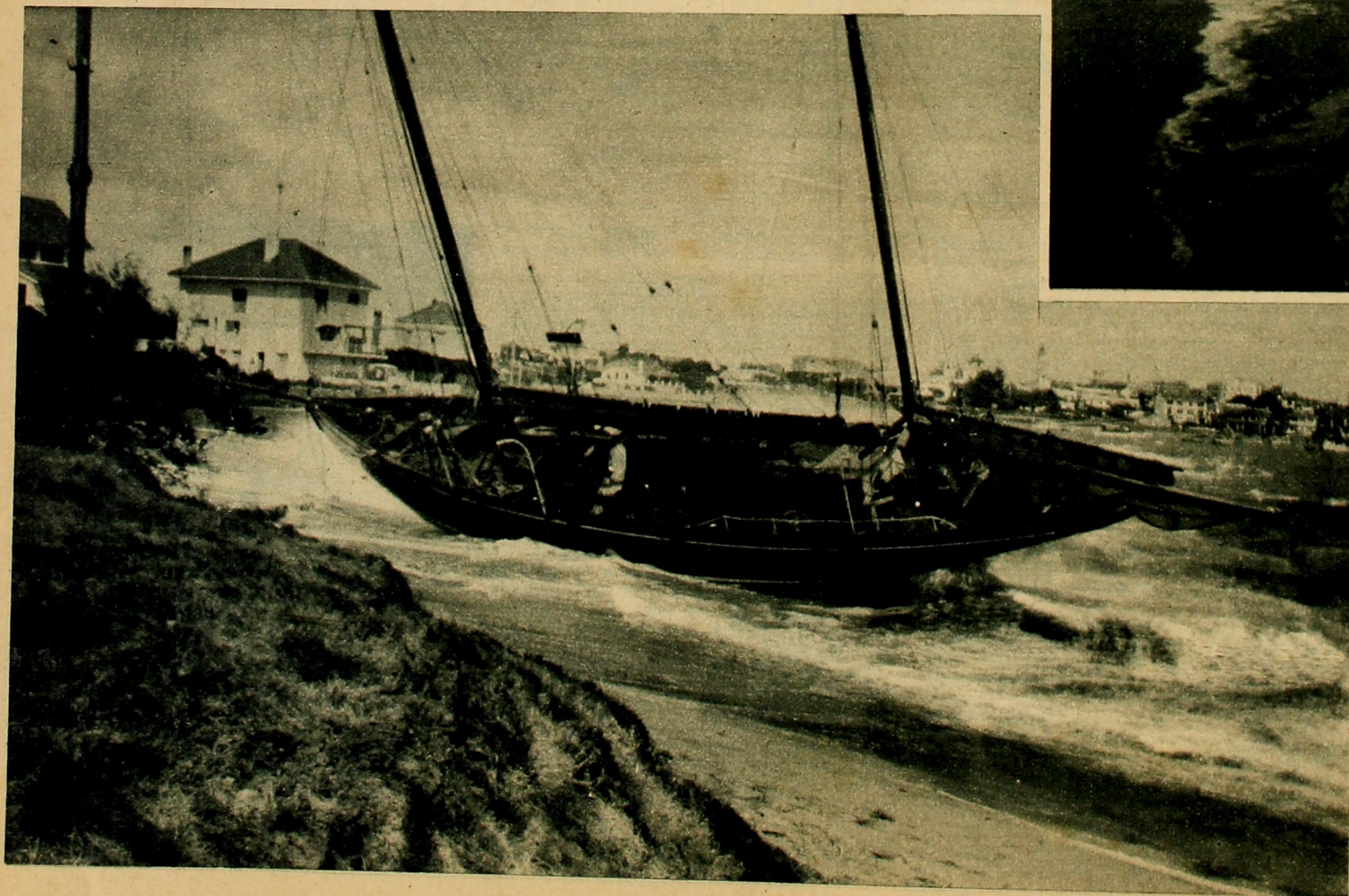
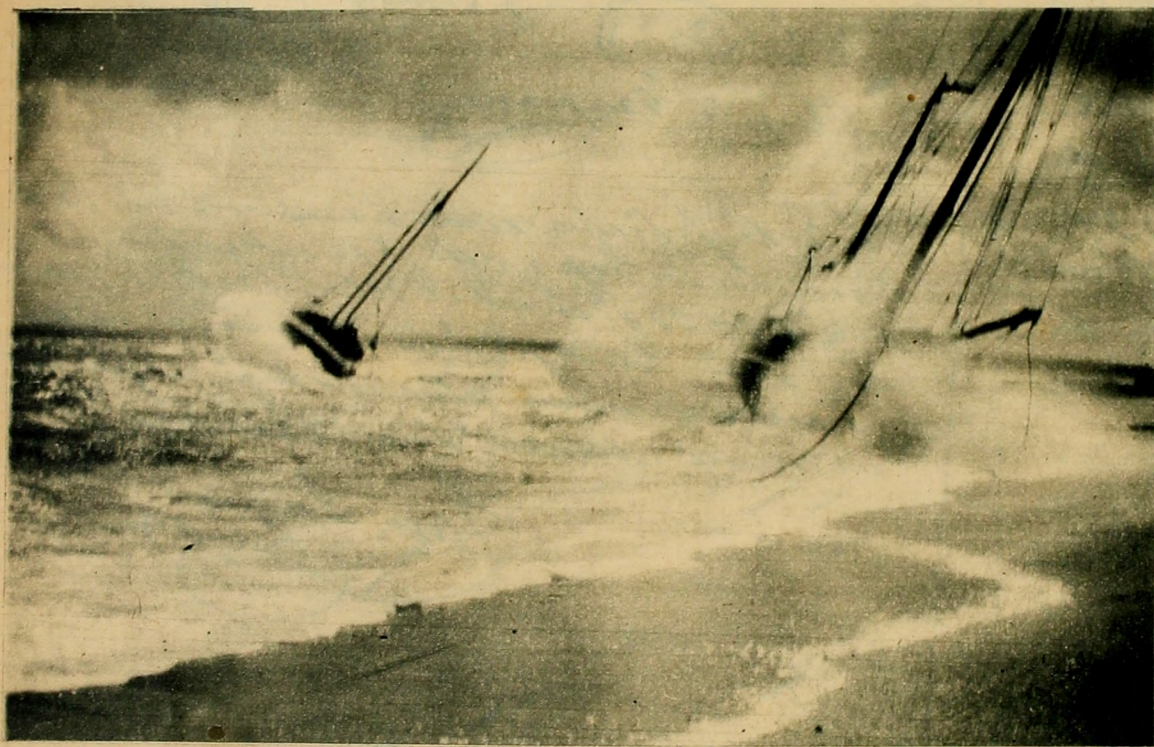


No es una interrogante, es una afirmación categórica; toda persona de buen gusto fuma VERY GOOD



ESTAS notas han sido tomadas en Punta del Este, y pertenecen a las embarcaciones Bennie Joan y Shakeen, uruguaya una, y argentina la otra, lanzadas a la playa por la sudestada de principios de semana. La carencia de resguardo de los vientos sur y pampero ponen en peligro inminente las embarcaciones que frecuentan el puerto de Punta del Este, donde, por lo demás, se carece de todo elementos de salvataje para estos casos frecuentes en la estación invernal y el otoño. Balneario de tal importancia, y puerto de yachting, debiera tener las mínimas defensas, y contar siquiera con elementos de ayuda para tales percances a las embarcaciones, libradas a su propio destino que no siempre es tan benévolo como en esta ocasión, en que las ha lanzado contra la playa.

SUDESTADA EN PUNTA del ESTE



La Belleza que los Hombres Admiran Puede ser Suya

Si usted quiere ser atractiva, admirada, amada, recuerde que un cutis perfecto es el factor más poderoso para lograrlo. Y usted puede ser la poseedora de una tez que pueda rivalizar en belleza con la de una estrella del cine. Aumente la hermosura de su rostro con el uso diario de Cera Mergolizada. Esta sencilla y única substancia contiene todo lo que su cutis necesita para mantenerse aterciopelado, suave y joven. Penetra hondamente en los poros, disuelve la suciedad y elimina las impurezas, absorbiendo la áspera y mortecina piel exterior, y revelando el hermoso cutis que se halla oculto. Limpia, suaviza y protege. Al emplear Cera Mergolizada no necesita Vd. ninguna otra crema de belleza. Esta cera hace que toda mujer pueda proporcionar a su cutis el cuidado necesario, a poco costo, en su propio hogar. Cera Mergolizada revela la belleza oculta.

Use Porlac para extirpar el pelo superfluo: Porlac es el depilatorio moderno que elimina el feo pelo superfluo rápidamente y con facilidad. Es delicadamente perfumado y agradable en su uso. Retarda el futuro crecimiento del vello y deja el cutis suave y limpio.

Carminol otorga a las mejillas un color seductor: Pruebe Carminol en compacto o en polvo, en su favorito color de moda. Su fina y sedosa composición la dejarán encantada y maravillada de la forma cómo se adhiere al rostro todo el día. De venta en las farmacias, tiendas y perfumerías, en todo el mundo.

Cera Mergolizada
CONSERVA SU CUTIS

Bello y Fresco



★ NACIDA PARA EL BAILE ★

CINES

EN CINE METRO, se exhibe con éxito el nuevo film que presenta por segunda vez en la pantalla a la extraordinaria bailarina y máxima zapateadora ELEANOR POWELL. Dave Gould dirige los números coreográficos y completan el reparto el gran bailarín cómico Buddy Ebsen, Frances Langford, Una Merkel, James Stewart, Virginia Bruce y las bellas girls de Metro Goldwyn Mayer.

UNA INMENSA FORTUNA

Cuento por Claudio Gervelle.

dibujo de Vernazza



—QUE me querrá? — dijo, tendiendo a su esposo la carta que acababa de leer.

—Del señor Norette, notario...

—Sí, lo conoces?

—De nombre. Uno de los más importantes estudios de París.

Norette rogaba a la Sra. Deramois que pasara, en cuanto le fuera posible, por su estudio, pues tenía un asunto que le concernía.

—Una herencia. Quién sabe?

—No tengo tíos en América.

—Bastaría un primo... Pasa esta tarde por lo de Norette... Sabrás a qué atenerme...

—Ven conmigo. Detesto ir sola a esos sitios.

—Mira qué lista de citas... no tengo ni un minuto libre.

—Qué me querrá? repitió Mme. Deramois.

—Si es importante, telefonéame, dijo Deramois tomando su sombrero y su pañuelo completamente equipado para partir. fué a besar a su mujer.

Era un rito entre ellos: preciso que su beso de separación fuese el último gesto, la última efusión, la última sensación, los dos rostros juntos, la última imagen que guardase el uno del otro. No era nunca esos besos apresurados, deslizados, que trascienden de hábitos conyugales, por lo contrario, siempre un beso nuevo, apoyado, prolongado, lleno de turbación, besos a los cuales era preciso arrancarse... Los Deramois habían comprendido que para defender su amor importaba respetar los gestos y que el menor en que se pudiese indiferencia constituiría una traición. Así, casados desde hacía cuatro años, amábanse como el primer día, más aún puesto que comulgaban en un afecto creciente por su hijo Roger, un chiquito despierto, sonriente, juguetón, que pronto cumpliría tres años. Viviendo sin lujo, aumentando su confort, al mismo tiempo que aumentaban las ganancias del Sr. Deramois — éste era arquitecto — ellos conocían el justo equilibrio de satisfacción y de ambición que constituye una fórmula segura de felicidad...

A las cuatro, la señora Deramois llegaba al escritorio de su marido y, contra todas las reglas, insistía para verlo de inmediato. El la recibió, inquieto, y a su inquietud sucedió pronto la satisfacción, cuando la vió arrojarle a su cuello, mezclando las interjecciones y las palabras tiernas medio riendo, medio llorando, sin acertar a explicarse claramente. Al fin conoció, poco más o menos, esta historia sorprendente.

La Sra. y su hijo Roger habían sido designados como legatarios universales por Crussolier, el rico armador muerto unos días antes. Donaciones particulares e impuestos pagos, debía quedarles una decena de millones. Crussolier conoció a la joven señora y al niño el verano último en una estación de los Alpes muy modesta donde ellos pasaban las vacaciones. El mismo, fatigado del mundo, y condenado a un reposo absoluto por su salud vacilante, se había retirado allí de incógnito. Instalado en el único hotel de la región, había llevado una existencia solitaria que impresionó a Mme. Demarois.

Esta le había acompañado, lo había acompañado con su gentil alegría, y esta solicitud desinteresada, pues que ignoraba quién era, llevando él la vida más sencilla, lo conmovió. El encanto de Roger,

del cual se convirtió en gran amigo, despertó sentimientos afectivos que hasta entonces le eran desconocidos. Sólo tenía lejanos herederos cuyas esperanzas y cálculo no ignoraba. En el momento de morir dióse el gusto de jugarles una mala pasada y, recordando a sus compañeros y su espontánea gentileza, redactó en favor de éstos un testamento inatacable. Junto con dicho testamento había una carta por la cual rogaba a los esposos Deramois aceptaran el regalo hecho a su hijo, quien podría en lo sucesivo, pero ello no era una condición absoluta, añadir a su patronímico el nombre de su bienhechor...

Tal era el cuento de hadas que enriquecía bruscamente a los Deramois. La excitación de la joven pronto se comunicó a su esposo. Se abrazaban, se separaban, cambiaban palabras entrecortadas para expresar su alegría, su estupefacción, su falsa incertidumbre y obtener uno del otro, seguridades que era quíe oír!

Deramois, propuso volver a casa del notario para tener confirmación del milagro, inquirir las formalidades que había que llenar, conocer los plazos necesarios para entrar en posesión de sus nuevas riquezas: bienaventurados herederos, que no tenían siquiera que representar la comedia del pudor entristecido!

Hubo un periodo de proyectos que fué quizá el más enervante: el mundo, bruscamente, pertenecía a los Deramois y no tenían más trabajo que elegir lo que

les conviniese. Después vino la era de las realizaciones, la organización de su vida metamorfoseada, la voluptuosidad de sentirse ricos, y la primera, la maravillosa embriaguez de aprovechar esta fortuna inesperada... Olvidaban así su pacífica felicidad pasada, la despreciaban casi.

Hélos ahí instalados en su existencia nueva... y he ahí que la señora Deramois siente merodear en su torno un peligro impreciso, una amenaza. Terminada la embriaguez... La atmósfera enturbada... Lo que le era más grato, más precioso, ahora que todo había tomado su sitio después de un trastorno tan completo, le sigue siendo siempre lo más precioso: su intimidad amorosa está viciada... Sus efusiones ya no tienen el mismo impulso de antes, ni tampoco sus besos el pleno sabor... Sabe que en ella nada ha cambiado... Es en el otro... Lo observa... bien pronto advierte en él una contrariedad que intenta disimular, una reservada inquietud... Lo interroga y no desentraña nada... Pero el peligro se agrava... el mal empeora. Será necesario que el acceso termine por reventar... Espera, y una noche, algunas preguntas que Deramois lanza con voz demasiado indiferente... "Y bien, cómo se conocen Uds. allá? Cuáles fueron exactamente sus relaciones?" Como ella está en acecho ha comprendido en seguida... Sin embargo finge despreocupación... Sus preguntas se precipitan, se superponen, la voz se hace angustiosa, áspera, violenta... Ella trata de guardar su cal-

ma... El parece sentirse irritado por eso... Se transforma en irónico, burlón, maligno, explícito: "No harás creer jamás a nadie..."

—A nadie! Y a tí?

—En fin, imaginas que se puede suponer, insinuar...

—Y tú?

—Es que me crees más estúpido que los otros?

Esto es la confesión. Pero ella no quiere discutir, no quiere defenderse. Se contenta con ir hacia su marido y tomarlo en sus brazos.

—Mi pobre amigo!

El se desprende brutalmente.

—Es que sé, acaso, cuando se conocen Uds.? Quién me dice que este encuentro en la montaña no fué combinado?

Un simple grito lo interrumpió como la queja de un pájaro herido. El se exalta:

—Quién me dice que tu hijo, ese hijo del cual ha hecho él su heredero...

El mismo grito más desgarrante aún. Y él se detiene:

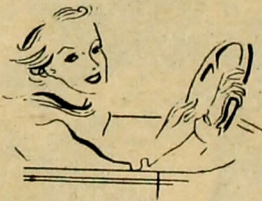
—Perdóname, me he vuelto loco!

Ante este hombre que llora, ella permanece inmóvil, desarmada... Qué prueba podría darle que lo convenciera... No hay ninguna...

Comprende entonces que con la fortuna, la sospecha, la desconfianza, la desgracia, han entrado en su casa demasiado luminosa y que ya no se irán más.



¡Que lástima! Un buen arreglo, a veces, se malogra por dos causas:



la intemperie — sol, viento, frío, calor excesivo — o el descuido de un detalle...



¡LAS MANOS! Una mano áspera rojiza, desilusiona tanto como un cutis marchito...



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds — porque es la Crema protectora que a la vez embellece el cutis.

Por qué HINDS es superior! —

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



• Tan buena para el rostro como para las manos y el cuerpo.



CREMA de miel y almendras **HINDS**

El método Ideal de Belleza

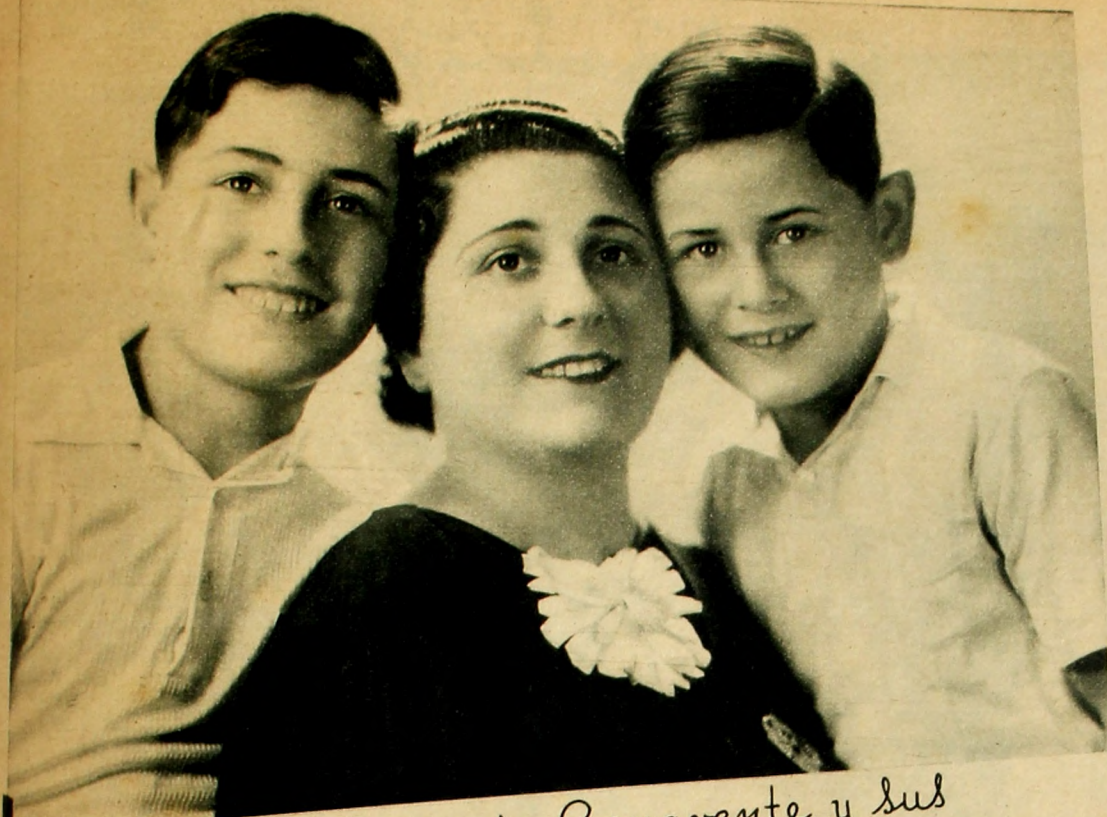


Cada mañana, después de lavarse el rostro — y antes de empolvase, pásese suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro

así lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds

que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los benéficos resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis.

SOCIALES



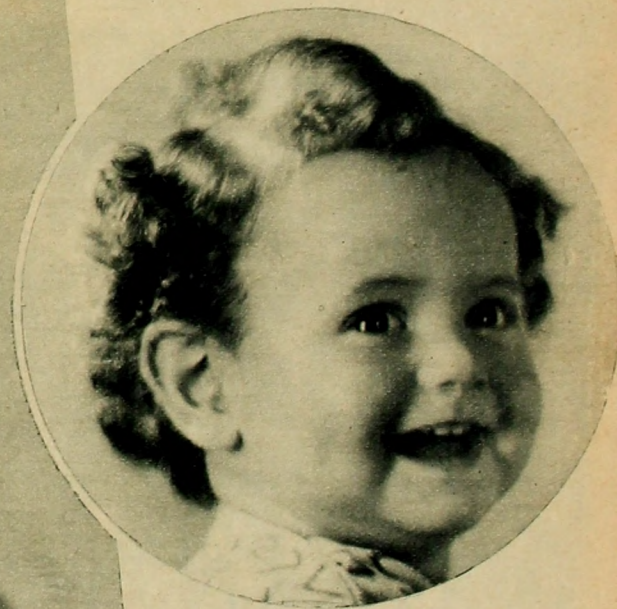
Sra. Muma M. de Benavente y sus
hijos Ricardo y Zapidán
foto Marchese



Sra. Elsa Gijuda



Sra. Beba Vivas
Garrastazú
foto Marchese



Abel M.
Salvetti.
foto Marchese

Canas

Usando LA CARMELA como loción, al peinarse, las canas recobran en pocos días su color primitivo, tan exacto que se confunde con el natural.

LA CARMELA es cómoda, de eficacia comprobada y finamente perfumada al Agua de Colonia.

En Farmacias y Perfumerías, en frascos grandes y medianos.

DEPOSITO
URUGUAY 842 - MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA

La Carmela



A los cinco minutos
de hacerse una aplicación con
la crema líquida

Malvaloca

las arrugas se alisan y aparece el cutis terso y suave como el de una niña.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías
DEPOSITO
URUGUAY, 842 - MONTEVIDEO

~ Para conservar ~ Un cutis perfecto

La glicerina de Almendro, que se encuentra en las farmacias en frascos especiales, es maravillosa para los cuidados del cutis. Pasándose un algodón mojado en ella se limpian de modo perfecto la cara, manos y escote y se evita el empleo del jabón que es

tan dañoso. El resultado es notable y basta hacerlo una vez para que se repita siempre. Nunca debe comprarse suelta por pocos centésimos. La legítima se consigue ahora en su envase original rojo y en un tamaño pequeño de 0.45 centésimos.

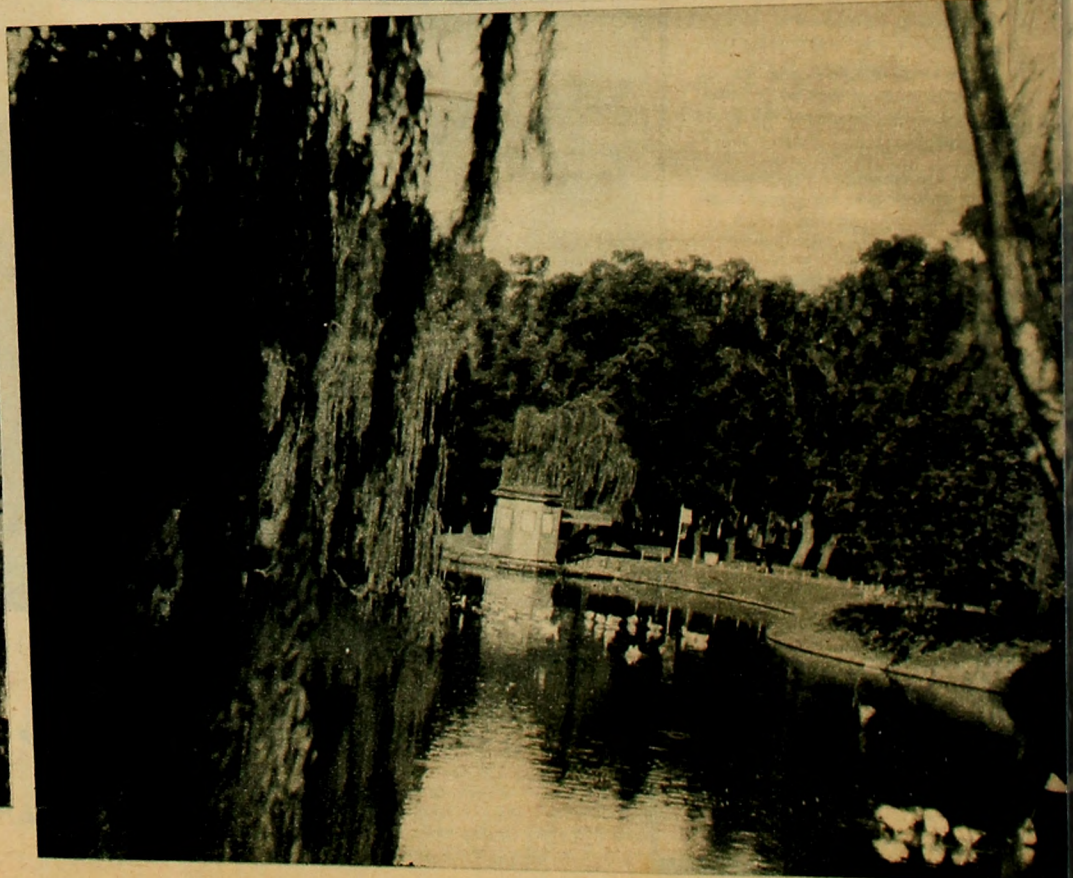
LA MENTIDA FIEREZA DEL CASTILLO
SE REFLEJA EN EL LAGO, Y POR LA RE-
FRACCION PARECE QUE SE TAMBALEA
LA ALMENADA TORRE.



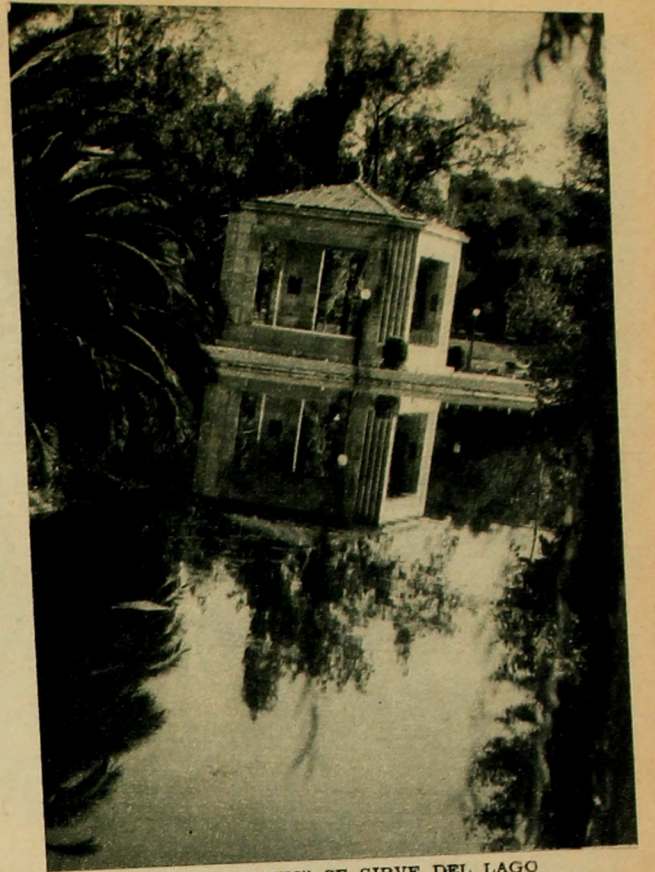
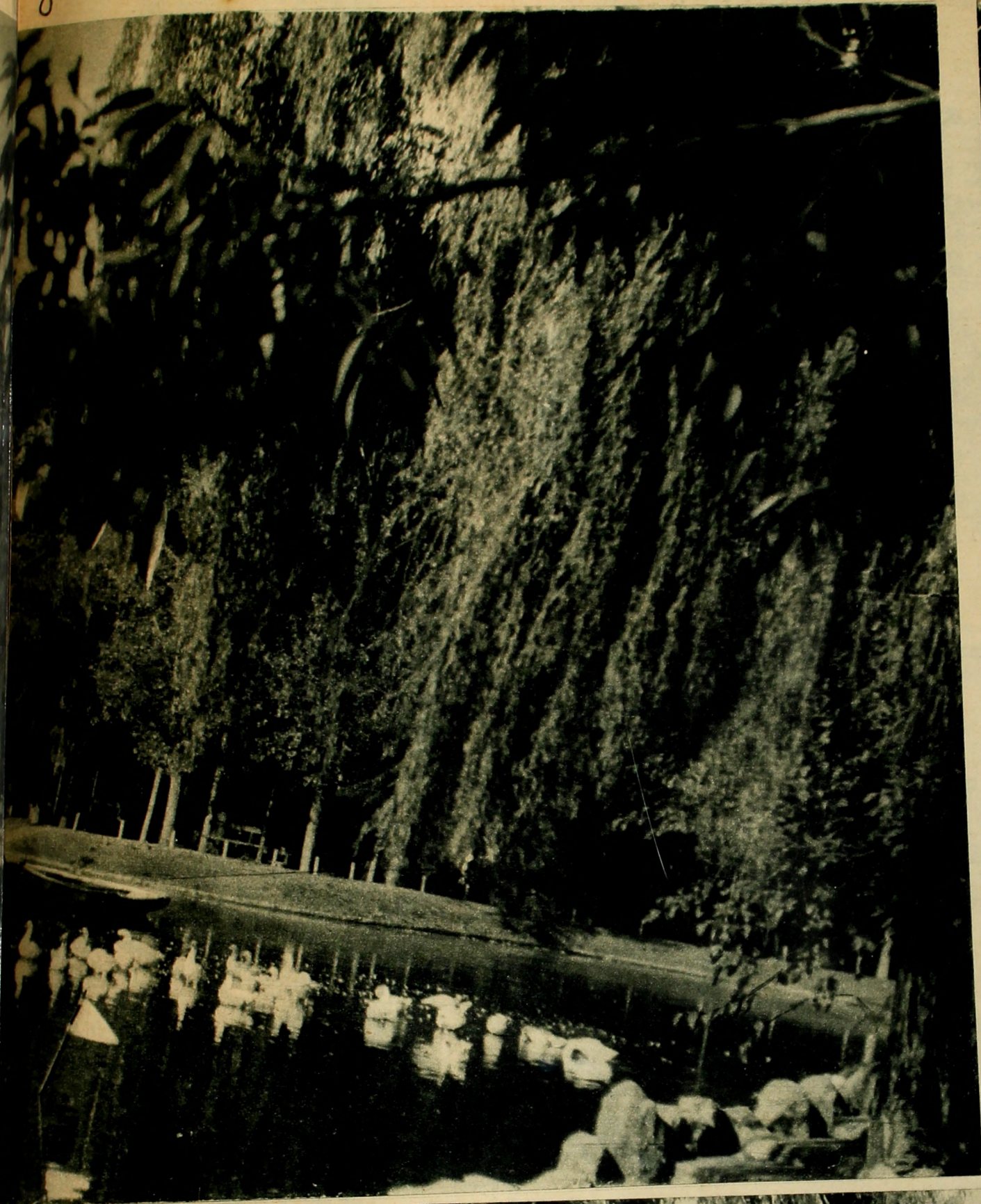
Reflejos en el



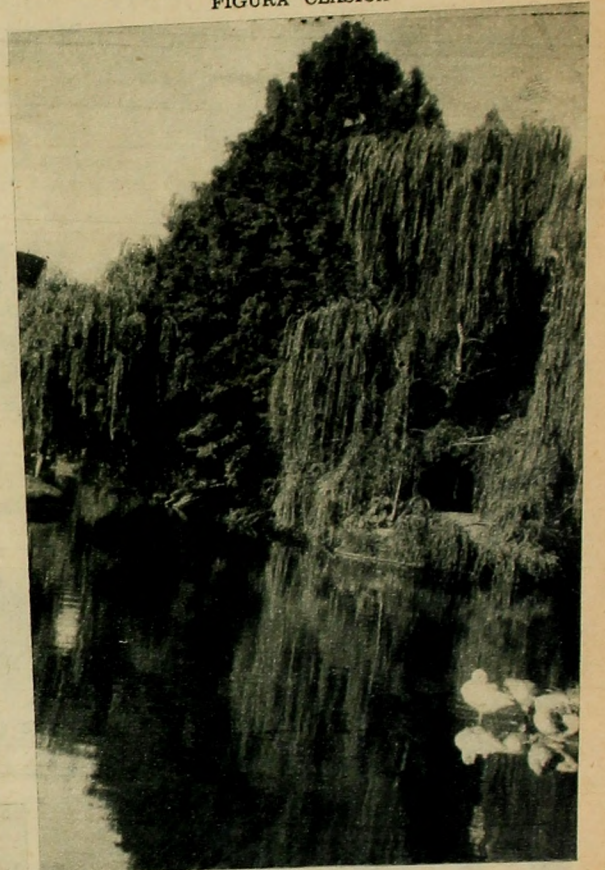
LOS SAUCES LLORONES, NARCISOS DE
UNA MITOLOGIA FORESTAL, SE CONTEM-
PLAN Y ADMIRAN EN LAS AGUAS DE
TODOS LOS REMANSOS.



agua.



EL "AUDITORIUM" SE SIRVE DEL LAGO PARA DARLE RESONANCIA A LOS CONCIERTOS, Y DOBLAR SU IMPORTANTE FIGURA CLASICA



UN RINCON DE APARIENCIA SELVATICA

PAJARITAS DE PAPEL SOBRE EL CRISTAL.

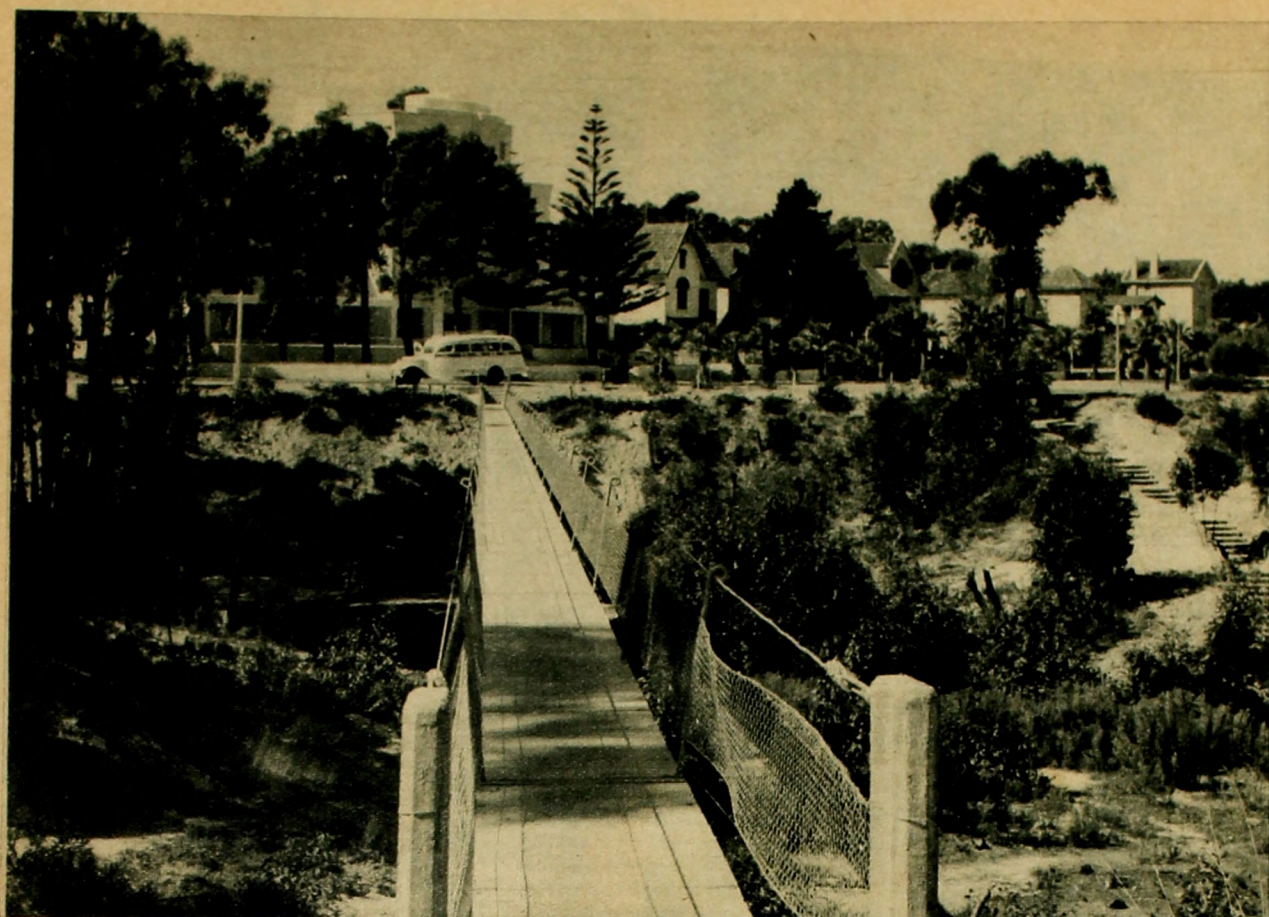
LA SOMBRA DE LA ARBOLEDA SOBRE EL AGUA, FINGE UMBROSOS TUNELES.

ORILLA DEL LAGO DEL PARQUE RODO.

LA ciudad balnearia que es Montevideo tiene su obligado complemento en los paseos de invierno, parques magnificos que la decoran y purifican, lugares apacibles, asoleados y bellos, con amplias alamedas y pintorescos rincones. El Parque Rodó es uno de los preferidos, tal vez por su centricidad, aparte la hermosura de sus paisajes, con un lago central en que se refraccionan las cascadas de los sauces, las líneas clásicas del "auditorium", o las mentidas arrogancias del castillo de albayalde, reflejos en el agua que le dan al panorama un carácter romántico.

Algunas de estas notas descubren esa belleza espejeante del Parque Rodó, con las figuritas de papel de los patos y cisnes, decoro obligado de todo lago, deslizando elegantemente sobre su cristal.





UNA ELEGANTE BARRIADA DEL BALNEARIO ATLANTIDA

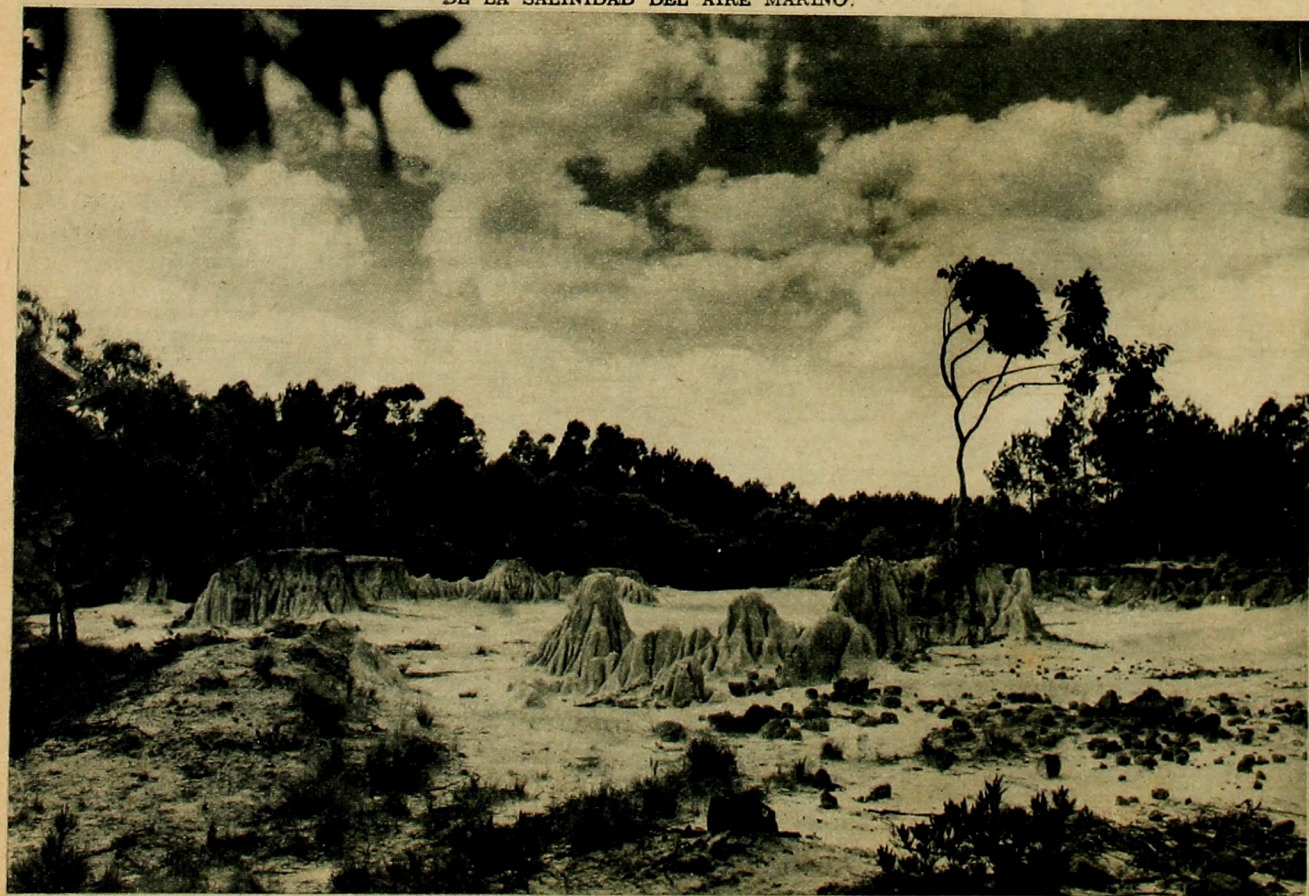
VISTA DE LA PLAYA
ATLANTIDA, POR
ENTRE EL VECINO
BOSQUE DE PINOS



BALNEARIO



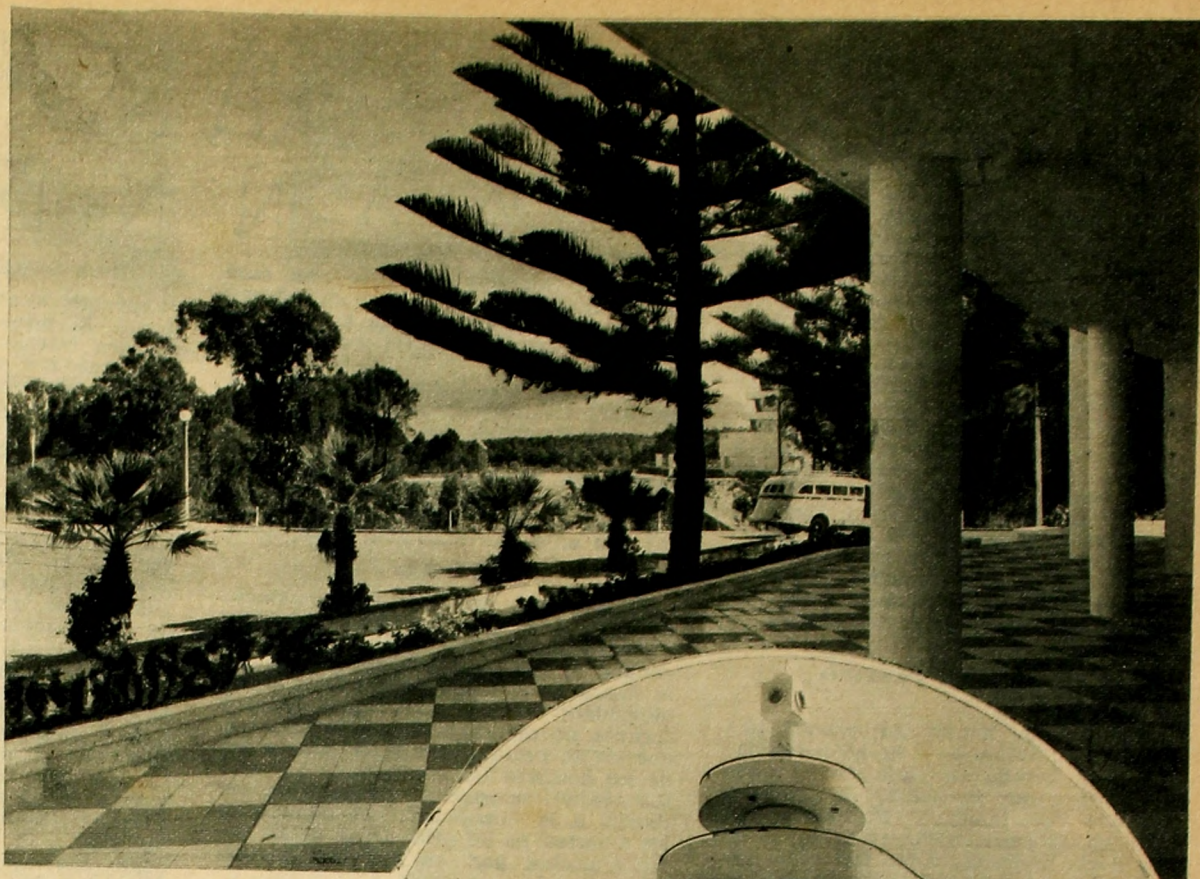
CURIOSOS MONTICULOS DE ARENA, SOLIDIFICADOS POR LA ACCION
DE LA SALINIDAD DEL AIRE MARINO.



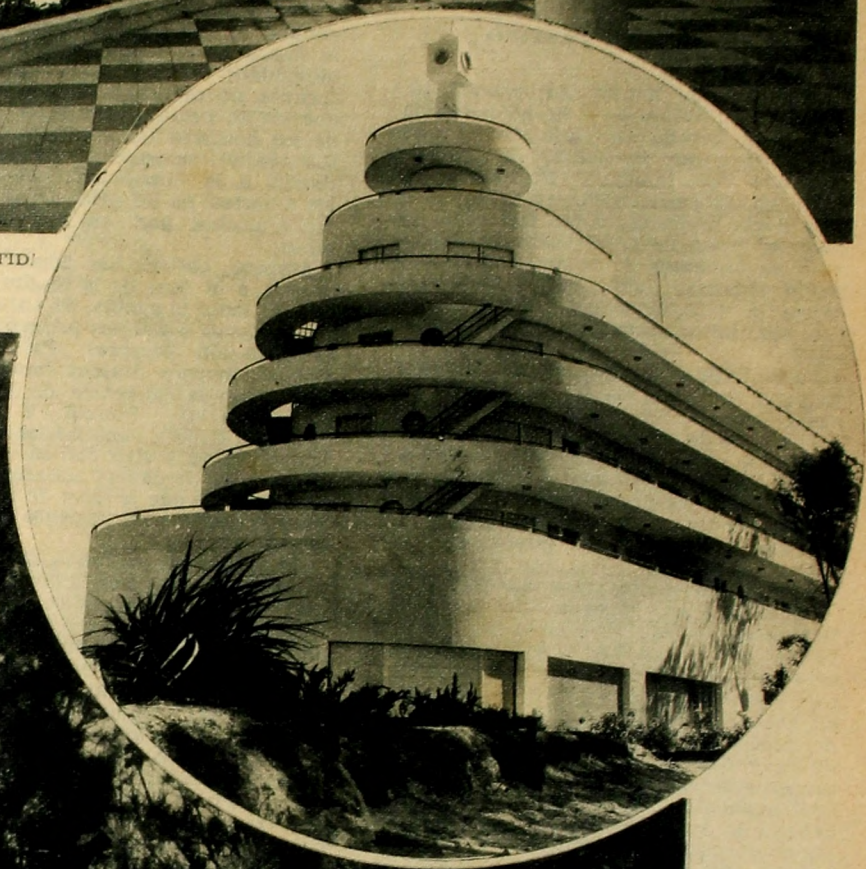
MEDANOS CONTENIDOS POR LAS PLANTACIONES EN EL
BALNEARIO ATLANTIDA.



MODERNA
EDIFICACION DEL
BALNEARIO



MÓDERNO HOTEL INSTALADO EN ATLANTIDA



ATLÁNTIDA

LA costa del balneario Atlántida abundan en arenales y barrancas, debido a la acción de los vientos polares que, al agitar las arenas, dan origen a la formación de innumerables médanos. Para contenerlos se efectúan plantaciones de pinos de mar que en Atlántida han constituido un denso bosque, contribuyendo a procurarle belleza al balneario. Por la sal, algunos de esos montículos de arena aparecen solidificados como piedras, habiendo adquirido extrañas formas. Los pinares hacen de este lugar uno de los sitios de reposo apropiados para la estación otoñal.

LA EXTENSA Y ARMONIOSA CURVA DE LA PLAYA ATLANTIDA



CREPÚSCULO Y LOCURA DE UN DIOS

EL BAILARIN NIJINSKI

PARIS, 1937. — En el tren que me llevaba hacia él, cada movimiento de rueda repetía: ¡Nijinsky! ¡Nijinsky! Nijinsky, el más grande bailarín del mundo, el rayo de la danza, que estalló, en 1909, una noche de primavera, ese cohecho que subió derecho al firmamento y no volvió a descender jamás a la tierra...

Tal era el hombre a quien iba a ver. Siendo pequeña, me acuerdo que se decía: "¡Nunca más se volverá a ver esto!" Yo lo creía. No estaba equivocada, puesto que, desde entonces, se evoca a Nijinsky como el testimonio de un tiempo terminado para siempre...

¿Ha muerto? ¿Vive aún? Sí, vive. Vive entre enfermeras en el fondo de un parque inaccesible. Vive como vivía la Bella en el Bosque Durmiente. Vive y su supervivencia permanece siendo tan misteriosa como la época encantada de su gloria.

EL ANUNCIO DE UN DESTINO SIN PAR —

Más necesito hablar en primer término de su infancia y su adolescencia. Vino al mundo en viaje, en el curso de una gira que su padre, un acróbata, realizaba "en familia". Su madre era bailarina. El pequeño Vaslav benefició de esta doble herencia. A los tres años, esboza su "paso de tres" entre su hermano y su hermana. A despecho de la oposición paterna, todos serán bailarines: "Tuve la vida demasiado difícil. Quiero que mis hijos aprendan un oficio manual".

Para Vaslav, se escoge la relojería. Empero, no tarda en ingresar en la Escuela Imperial, convento de los bailarines, en donde se conservan las tradiciones de la coreografía francesa, aclimatación en Rusia por Didelot y Petipas.

Desde ese momento comienza la serie de los prodigios. A los trece años, sus maestros renuncian a guardarlo con ellos:

—Tú sabes mucho más que nosotros. La más gran bailarina de la época, Rckessinskaia, le desea para compañero de danzas. A los diez y seis años gana su vida y la de su familia dando lecciones y es ascendido a primer bailarín en el Teatro Marinsky, Academia nacional de danza. A los diez y ocho años, cuando Diaghilew lo descubre, Nijinsky es ya un artista célebre.

El encuentro de esos dos hombres escapa a la historia. Pertenece a los fenómenos naturales, porque Sergio Diaghilew, animador y mago, transformaba en diamante todo lo que tocaba.

LA CONQUISTA DE PARIS —

Diaghilew conduce a Nijinsky para la conquista de París. 1909: El Espectro de la Rosa. El público no tiene miradas sino para este artista que parece que está poseído por los dioses. Salta más alto que cualquiera antes de él. Y, que brinque, que gire, que haga la cabriola, es evidente que llega a otro planeta. Si salta, diríase que tiene alas. Y lo que el ojo incrédulo puede comprobar, es que, elevándose a donde nadie alcanzó jamás, vuelve a descender a su albedrío, como dueño absoluto de su centro de gravedad.

—Es muy fácil, explica en seguida. Respira a fondo, me crispo, luego, en el aire, expiro lentamente... Me desinflató como un globo...

Todos los años viene a París. De intérprete, se convierte en creador. Arregla la coreografía del Preludio de la Tarde de un Fauno, la de Juegos, la de la Consagración de la Primavera.

ESPONSALES EN EL ATLANTICO —

Su vida es sin historia. Trabaja y no existe sino para su trabajo, hasta el día en que desaparece, una mañana de 1913, y regresa cargado de sombreros, de trajes, de zapatos, de corbatas.

—Voy a casarme, — le dice a Diaghilew.

—¿Eres novio?

—No... Pero siento que voy a casarme.

Diaghilew se encoge de hombros. Tiene otras cosas que pensar. Su troupe se embarca para Norteamérica. Y he aquí que a bordo, durante un baile de disfraz, Nijinsky vislumbra una joven rubia.

Es Romola Markus, la hija de Emilia Markus, la más grande artista húngara contemporánea, la que se le llamó el "Milagro Rubio".

Romola ama a Nijinsky. Le ama desde el primer día en que le vio bailar. De un golpe él acaparó sus pensamientos. Ella no tiene sino un deseo: vivir a su lado. Hace lo imposible para hacerse admitir en el cuerpo de ballet, obtiene en fin de su padre la autorización para seguirle su amor.

A la larga, Diaghilew ha reparado en

ella. Acto seguido, pone todo en obra para impedir que los enamorados se encuentren. Inútil empeño. En el curso del baile de máscaras, Romola y Nijinsky se reconocen.

Tres meses más tarde, en la América del Sur, durante una gira en la que no participa Diaghilew, los dos jóvenes contraen matrimonio. Luego se marchan a Austria, en donde la recién casada quiere presentar su marido a su familia.

Allí es donde la guerra los sorprende. Un mes antes tuvieron una hijita, Kyra.

DURANTE LA GUERRA —

Súbdito ruso, Nijinsky es inquietado. Ese trabajador, que, cada día, pasaba tres o cuatro horas a sus ejercicios, está condenado al ocio; ese bailarín para quien la danza es el lenguaje, sujeto a la inmovilidad; él, que sólo habla ruso y francés, no escuchará sino el alemán; él que siente profundamente la fraternidad de los hombres (se vuelve cada vez más tolstoyano), se enterará diariamente, reducido a la impotencia, del número de los muertos, de los prisioneros, de los heridos hechos por los ejércitos germánicos.

Empero, obtiene ser trasladado a Budapest, a la casa de la madre de su mujer. El tedio lo agobia. Es entonces cuando comienza a dar los primeros signos de perturbación cerebral. Para matar el tiempo, inventa dramas imaginarios que trastornan la existencia de los seres con los cuales vive. Simula. Y esa inclinación que tiene a simular, ese refugio que encuentra para vivir con su verdadera vida, con su verdadero corazón, detrás de un personaje que le sirve de careta, plantea hoy todavía un inmenso punto de interrogación.

De Budapest, vuelve a Viena, en donde se encuentra con Arnold Schönberg. Con el célebre teórico de la música, sostiene largas discusiones. Pasa tres meses, entre los más importantes de su vida. Es entonces cuando compone su tratado de notación de la danza, basado sobre la anatomía y la música, que conoceremos acaso un día, y que sirve a la vez de gamas y de claves a la coreografía.

Durante este tiempo, Diaghilew, contratado en Estados Unidos, trata de hacer venir a Nijinsky. Se obtiene en fin del gobierno austriaco que sea prestado al Gobierno norteamericano, siempre que no abandone su suelo. Allí será un prisionero libre.

Después del espectáculo de los Ballets rusos, Nijinsky, que se ha quedado solo, ensaya las Sinfonías, el Carnaval. Hace venir a Spessivtzeva, jovencita entonces, desconocida. Le predice la gloria:

—Esta será entre las más grandes.

Al cabo de un año, Diaghilew lo llama todavía, a la América del Sur. Rehúsa terminantemente:

—No quiero ser el Caruso de la danza. Para producirme, quiero esperar la necesidad de expresarme...

En realidad, está disgustado, herido de muerte por la invisible guerra. Decide regresar a Rusia, con su familia. Pero los acontecimientos van más de prisa que él. En Madrid le llega la noticia de la revolución rusa: 1917. No volverá a ver nunca su país.

La joven pareja fija su residencia en Saint-Moritz. Nijinsky se siente solo, separado mismo de Diaghilew a medida que ama menos todo lo que hay de espectáculo en un arte que debiera ser un lenguaje universal.

Desde entonces, comparte su vida entre el rerenciamiento y la meditación. Deja de comer carne; no lleva ya camisa de seda. Levántase temprano, antes que los criados, enciende el fuego y hace en la casa las faenas más serviles.

—No es el papel de las mujeres — responde a su mucama.

Un día, en fin, su actitud alarma a su mujer. Saló en Saint-Moritz con una enorme cruz golpeando su pecho.

—Pero, ¿por qué? — pregunta ella.

—Se ha copiado mis ojos, se ha imitado mis trajes... ¿Por qué no se llevaría como yo, esta cruz que nos recuerde que somos bien poca cosa?

Inquieta, Romola Nijinsky consulta a un médico. A éste, el bailarín explica que ha intentado solamente una experiencia. Una vez más, ha simulado. Y esto lo conducirá al país de donde no se vuelve.

Porque Nijinsky inscribió todo, notó todo, denunció todo, anunció todo en un diario que redactó en Saint Moritz, en 1918 y 1919. Este diario, Madame Nijinsky ignoraba la existencia. Lo descubrió por casualidad, en el fondo de un baúl, hace dos años, mientras buscaba recuerdos para una exposición organizada en honor de su marido

CARIDAD DISCRETA —

Descubrió también otras cosas en Saint Moritz. El primer día que, cediendo al desorden interior, tuvo que hacer venir a los médicos y pensar en internar a Nijinsky, Romola vió venir a una cantidad de gente con los ojos nublados de lágrimas.

—¿Era tan bueno! ¡Me dió medicinas para mi hija!

—Y a mí, me pagó el alquiler.

—Me hizo llevar carbón a mi casa.

Mientras que se le creía de paseo, visitaba a los pobres, trataba de hacerles la vida menos dura.

Desde ese instante, su vida se arrastra en consultas, en remedios, en viajes, inútilmente. La mariposa vuelve a cerrar sus alas. Nijinsky vive encerrado en sí mismo. Todo está anotado en su diario con una estupefacta lucidez:

"Hoy, Romola me ha llevado de visitas. Todo el mundo era gentilísimo para mí, para el pobre enfermo. Se creyó que yo no comprendía. Fingi no comprender, puesto que esto les causaba placer".

Más adelante, se lee: "Voy a abandonar el mundo. Voy a entrar en una casa de salud".

O todavía, a propósito de la danza:

"No se es bastante bueno para eso".

EL SORPRENDENTE ENCUENTRO CON SERGIO LIFAR —

Llega a París con su mujer. A veces, de las regiones inaccesibles en donde se ha retirado, algo emerge, casi espeluznante. Así, Diaghilew, que va a verlo seguido, le lleva un día a un joven desconocido que le afeita, le viste, le da el brazo para conducirlo a la Opera. El desconocido no desató la lengua. ¿Es un peluquero, un criado, un amigo? Pero, en la escalera, Nijinsky se detiene, lo mira, mira a Diaghilew, y pregunta:

—¿Es que salta también?

El desconocido era Sergio Lifar. Lo sintió de la misma sangre, de la misma raza. Adivinó en él a su sucesor.

Instante prodigioso en que todas las esperanzas parecen estar permitidas. Luego, Nijinsky reintegra su tumba de silencio. Poco a poco, para los hombres, cesa de ser una realidad de carne, un volumen viviente, para convertirse en una leyenda. ¿Vive? Se murmura que ha muerto. Otros creen saber: encerrado de la mañana a la noche, imita el paso de los caballos; o bien, salta por la ventana, con la misma plenitud de alas que, como cuando en el Espectro de la Rosa arrebatada de entusiasmo a los espectadores.

Muerto, en todo caso, para las miradas humanas. Y si vive, guardado, inaccesible—los unos dicen en Londres, otros en Francia, en Suiza. Nadie lo sabe. Todas las tentativas para aproximarse a él resultaron vanas.

UN RETIRO MISTERIOSO —

Acabo de verlo. Reside en Kreuzlingen, a orillas del lago de Constanza, en la morada del doctor Biswanger en donde había anhelado un día terminar su vida. Vive en un chalet, en el fondo de un parque profundo y claro bajo la vigilancia minuciosa de sor Lydia.

El doctor Biswanger, la doctora Wenger, que se ocupan especialmente de él, el doctor Vonlach, todos me hablan con el sentimiento del misterio. Ellos, cuya profesión es la de curar, la de examinar a los grandes nerviosos, se asoman con precaución ante este enigma.

Me dicen que escucha con agrado la música, que se ocupa en cortar leña, en pasearse. Por la mañana se le hace hacer gimnasia sueca para conservar ese cuerpo que la danza devolvió a la tierra. Le gusta ir en auto; en invierno le atrae el cine. Tiene sus buenos y sus malos días. En sus malos días, no dice nada, lejos de los hombres y del lenguaje.

—Está retirado en su mundo interior, me explica el doctor Vonlach.

Y el doctor Piswanger, que tiene detrás de él dos generaciones de psiquiatras, treinta años de experiencia, remata la frase:

—Encerrado en sí mismo.

En los buenos días, Nijinsky, viviente, reaparece. A los sonos del piano, salta y, a despecho de sus piernas insensibles hoy y de su cuerpo inhábil, insinúa pasos de una increíble belleza: cabriolas, piruetas, jetés.

—Un ignorante mismo, dice el doctor Vonlach, vería bien que está en presencia de un gran bailarín.

O bien, se pone chapines, rehace infatigablemente el trabajo que transforma los pies en dóciles zancudas. O todavía,

acaba un tema antiguo que se ha comenzado a cantarle, un verso de Pouchkine. Y he aquí algo mejor, probando que vive en la actualidad en una presente ausencia.

Su hija Kyra contrajo nupcias hace algunas semanas con el compositor Igor Markévitch. Su esposa, de paso por Kreuzlingen, le anuncia el matrimonio. No comenta nada. Era uno de sus malos días. Ella se marchó... Tres semanas después, el Icaro herido le dijo a sor Lydia:

—Kyra está casada, ahora.

"¿LA DANZA?... NO SE SABE LO QUE ES..."

Sor Lydia, que encierra un alma de ángel en un cuerpo de nurse sin edad, me habla de él con una claridad enternecedora. Y he aquí llegado el momento en que voy a verlo.

Es ella quien me conduce hasta Nijinsky. La puerta se abre. En un aposento claro, un hombre descansa en una chaise longue.

—Señor Nijinsky, una visita para usted!

Todos los Nijinsky de antes, el del Sacre, el del Espectro y el del Giselle danzan su ronda a mi alrededor. Antes que me dejen ver al hombre que está allí se ha levantado y se eclipsó en un movimiento rápido. Ni siquiera pude distinguirlo.

Sor Lydia corre tras sus pasos.

—¡No, no!, dice el fugitivo.

Pero ella habla, lo trae de la mano, mudo, resignado, la sonrisa en los labios. Estoy delante de un caballero de 45 años, mediano de estatura y de volumen, el cabello raro, el ojo estirado y que parece escudriñar siempre. Cuando se halla en posición de descanso, tiene el aspecto de un general ruso retirado.

Le hablo. Escucha, sonríe. Tiene en sus labios una maravillosa dulzura y de repente, como un relámpago, su rostro de antaño brilló sobre el de hoy.

—He venido a verle. Me siento feliz de estar, aquí con usted.

Me escucha; exclama: "Ah!", como un niño que aprende el lenguaje de los hombres. Miro sus pies, que el tiempo y la inmovilidad han respetado, sus pies milagrosos, pequeños, arqueados, erguidos como espolones, que, desde hace algunos años, pesan sobre la tierra con un peso nuevo. De ellos ha guardado la coquetería como de sus zapatos y de sus corbatas.

—¡Qué hermoso calzado!, — digo para romper el silencio.

Miro sus manos, me mira, se calla siempre.

—¿Quiere usted que le fotografíe?

Acepta entonces, mostrándose de una docilidad perfecta.

—¿Me permite que vuelva mañana?

—Sí, dice. Y me tiende la mano.

Al día siguiente, se me conduce a la amplia "pelouse" en donde se halla extendido al sol.

—Vamos a pasearnos, ¿quiere usted?

Y nos vamos del brazo en silencio.

—Hábleme de la danza, digo. ¿Qué era para usted? ¿La evasión?

Enmudece siempre, me mira largamente con su misteriosa sonrisa.

Insisto:

—¿La danza?...

De pronto, se detiene: —No se sabe lo que es, pronuncia.

UN LIBRO, UN PROCESO, UNA PELICULA —

Es todo. No le sacaré una palabra más. Lo que me ha dicho es enorme ya.

—Considere que no responde jamás a su esposa, me confió sor Lydia. Ella se sienta a su lado, lo acaricia, le habla del pasado. El se contenta con sonreír.

—¿Y ella?

—¡La pobre! Espera siempre que va a restablecerse y pasa su tiempo trabajando para ganar el dinero necesario para su curación.

Tal amor, tal constancia son para conmover hasta las lágrimas. Qué importa, después de esto, que Romola Nijinsky, en el libro que escribió sobre su marido, haya reprochado duramente a su madre, Emilia Markus, d e haber sido odiosa con su yerno durante la Guerra. Qué importa que una querella ponga hoy frente a frente la madre y la hija. Esto no le quita nada a Nijinsky, ni a su leyenda, ni a este maravilloso amor que nació hace 23 años en el Atlántico.

Además, una gran esperanza se ha amparado de Romola Nijinsky. Alejandro Korda, acaba de "filmar", de acuerdo con el libro que ella escribió, la vida del que fué llamado "el Hombre-Pájaro". ¿La visión de esta película logrará devolver su razón al bailarín prestigioso que, a orillas del lago de Constanza, en el gran jardín de un sanatorio, arrastra lamentablemente su engañosa existencia de muerto vivo?

MAGIA GUIRAL

The Lady Vaux.



RETRATO DE LADY VAUX

Lady Seymour Queen.



RETRATO DE JANE SEYMOUR

HOLBEIN EL JOVEN

The Lady

Audley.



RETRATO DE LADY AUDLEY

dy Butts.



RETRATO DE LADY BUTTS

HOLBEIN "el joven" — que así se le llamó para diferenciarlo de su padre al que se denominó Holbein "el viejo", nació en Augsburgo en 1497, y murió de la peste en Londres en 1543. Cuando tenía 18 años trabó en Basilea amistad con los humanistas y los pintores eruditos. La rapidez y maestría con que ejecutó toda una serie de viñetas para el grabado en madera, le creó buenas y numerosas relaciones: Amerbach, Froben, Meyer, Erasmo. Por aquella época exornó con croquis rápidos el *Elogio de la locura*, de su nuevo protector Erasmo, y la utopía de su protector inglés Tomás Moro.

Al mismo tiempo que producía unos trabajos de gran tamaño, para decoraciones pictóricas de fachadas, realizaba grandes cartones de asunto religioso para vidrieras, a veces pesados a la manera alemana, frecuentemente elegantes a la manera italiana, pero interesantes siempre. Paralelamente su instinto de retratista comienza a dominar y a expresarse como se ve en algunos cuadros del Museo de Basilea.



Australia



OSOS DE KOALA, UNA DE LAS ESPECIES MAS CURIOSAS DE LA FAUNA AUSTRALIANA.



PLATIPUS, ANIMAL QUE SE PARECE AL PATO, PONE HUEVOS COMO LAS AVES, PERO LOS PEQUEÑOS SE NUTREN DE LA MADRE COMO CUALQUIER MAMIFERO.



PAPUA, RAZA ABORIGEN AUSTRALIANA, EN LA RIBERA DEL RIO FLY.

Separada geográficamente de las otras tierras del mundo, Australia se diferencia considerablemente de ellas en otros aspectos. Sus paisajes, su fauna y su flora son sorprendentes y despiertan una indescriptible fascinación. Allí existe el oso de Koala, único en su género y el más apreciado de todos los cuadrúpedos del globo. El platipus representa una verdadera contradicción viviente; está cubierto por una espesa piel y tiene patas cuyas garras están unidas entre sí por una membrana; su cola se asemeja a la del castor, y en vez de hocico tiene un pico que se parece al del pato; además, pone huevos como las aves, pero los pequeños se nutren de la madre lo mismo que cualquier mamífero.

También la flora presenta rasgos de la edad mesozoica. Especies vegetales como el lirio, el tulipán, la madreselva, los helechos y otras más que en el hemisferio Norte sólo figuran como plantas, en Australia siguen siendo árboles. Crecen allí también en forma de árboles especies herbíforas que tienen la particularidad paradójica de pertenecer a la familia de los lirios. En los enormes bosques naturales de eucaliptos existen cientos de variedades de estos árboles, cuya altura fluctúa, según el tipo, entre 6 y 100 metros; estos eucaliptos se descortezan solos constantemente, pero no pierden sus hojas. Por su hermosura y su utilidad, miles de estos árboles han sido trasplantados a América del Norte y a América del Sur, al litoral del Mediterráneo y a Etiopía, muy especialmente a su capital, Addis-Abeba.

El desierto, la presunta aridez del suelo, prejuicio popular que ha perjudicado más de una vez a Australia, no es en conjunto lo que se cree. El desierto no está formado realmente por arena, sino por una tierra roja liviana que después de cada lluvia — las lluvias son allí muy raras — se cubre de una alfombra verde y de flores. En muchas partes el suelo forma serranías más o menos elevadas que encierran grandes grutas de piedra caliza, cursos de agua subterráneos, "hoyos de viento" donde la presión del aire es extraordinaria. Surgen allí de la tierra ríos que, luego de correr un trecho más o menos largo, desaparecen en ella. "Para buscar en otras comarcas puntos de semejanza con Australia — ha dicho un conocido hombre de ciencia — habría que ir a la Luna".

La superficie de Australia es más o menos igual a la de los Estados Unidos, es decir, más del doble de la Argentina. La latitud del lejano Dominio corresponde a la comprendida entre Pernambuco y Bahía Blanca, y en cuanto a su longitud es opuesta a la del continente americano: en el puerto de Sydney sale el sol 10 horas antes que en Londres, y 13 y media antes que en Buenos Aires; por eso llaman a Australia Land of the Dawning (Tierra del Alba).

Y allí, por la acción combinada del sol sobre las interminables llanuras blanquecinas y sobre los campos coloreados con la atmósfera "eucaliptina" que prevalece en sus inmensos bosques, el clima es vigorizante y rejuvenecedor. Este hecho permite explicar por qué los australianos, viviendo en un país misterioso por su pasado y por su aspecto físico, conservan un temperamento más juvenil y más celoso de su libertad que el de cualquier otro pueblo del mundo. De ello se derivan los apelativos de Australia Felix y Happy Australia con que se la distingue.

Los cuatro grandes continentes del mundo están unidos entre sí en forma más o menos visible. Asia y Europa constituyen un solo bloque de tierra, y ambas apenas si están separadas de África, la primera por el canal de Suez — obra del hombre — y el estrecho de Babel-Mandeb, y la segunda por el angosto estrecho de Gibraltar. En la parte opuesta el archipiélago de las Aleutianas forma como una cadena rocosa entre Asia y América. Sólo Australia está aislada, joya terrestre que se yergue a lo lejos, en la mitad Sur del inmenso océano Pacífico.



Vale por 1 muestra **GRATIS** presentando este aviso.

Petalos en sus mejillas...

L'Oréal Paris
ROUGE CREMA PERMANENTE
EL ROUGE DE LAS ESTRELLAS

SOLICITELO EN "PEINADOS HOLLYWOOD" • RIO NEGRO, 1370 •
Teléfono: 10 de Julio

Tarzan

LA MALA SUERTE DE TARZAN.



Las canas

Como se deben combatir. INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni tefidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.



TARZAN SABÍA QUE LA RUEDA DE ARTIFICIO ERA LA SEÑAL PARA EL PÉRFIDO ATAQUE DE GORREY A LOS ASISTENTES A LA FIESTA.



CUANDO EL CONSPIRADOR CORRIÓ A UNIRSE A SUS CAMARADAS, EL HOMBRE MONO SALTO. "SOCORRO! SOCORRO!" EXCLAMÓ GORREY.



INMEDIATAMENTE LOS CONCURRENTES SE ALARMARON. Y EMPEZARON A GRITAR "¡LUCES! ¡GUARDIAS!"



EN LA OSCURIDAD GORREY PUDO ESQUIVAR AL HOMBRE MONO Y AHORA SACO SU REVOLVER.



PERO ANTES QUE PUDIERA HACER FUEGO TARZAN LE HIZO CAER EL ARMA DE UN GOLPE.



A ESTA ALTURA LOS GUARDIAS HABÍAN RODEADO A LA PAREJA. "¡APRÉSENLO!" GRITABA GORREY "ES EL ENEMIGO DEL REINO!"

Los Reyes Magos

JUGUETES
18 DE JULIO 922 UTE 85 0 18.

Loto d'images

Loterías ilustradas 20 tipos distintos, imágenes en colores desde \$ 0.25.

ACABAMOS DE RECIBIR
500 MODELOS DE JUEGOS DE INVIERNO
Soberbio ludo completo desde \$ 0.05

DAMAS, AJEDREZ Y TRES EN RAYA.

CAJA CON 3 JUEGOS FINISIMOS \$ 1.75
Nuestro surtido de juegos de invierno es único en el Mundo. — Hay para toda edad.
LOS REYES MAGOS. — DIAZ MARIN Y CIA.
18 DE JULIO 922



"SOY VUESTRO AMIGO; ÉL ES EL ENEMIGO" LE DICE TARZAN AL REY. "EL CONSPIRO PARA SAQUEAR VUESTRO DEPÓSITOS DE ORO!"

EL BONDADOSO MONARCA SACUDIÓ LA CABEZA. "PORQUE TIENE QUE ROBAR EL ORO? HAY EN ABUNDANCIA Y NO VALE MUCHO."



"VEA ALLÍ SUS CÓMPlices" INSISTIO TARZAN. "ELLOS SE COMLOTARON PARA MATAR A VUESTRA MAJESTAD Y LOS PARES DEL REINO."



"NO" CONTESTÓ GORREY. "ELLOS ESTABAN ALLÍ PARA PROTEGER A VUESTRA MAJESTAD, PORQUE YO SABÍA QUE ESTE SALVAJE ASESINO ESTABA CERCA!"



EL REY DALKON SACUDIENDO TRISTEMENTE LA CABEZA LE DICE A TARZAN "AL ATACAR A NUESTRO HUESPED HABEIS COMETIDO EL CRIMEN MAS GRAVE. SETHOR INFLIGIRÁ EL GASTIGO."



JIM GORREY SE SONRÍO. ÉL SABÍA QUE SETHOR, ERA EL LEÓN VERDUGO OFICIAL DEL REINO DE ORO."

Casa Soler

ARTICULOS de PUNTO Sección Niñas Niños y Bebés



VESTIDO PUNTO PARA
NIÑAS-4 A 14 AÑOS
TALLE 4... \$3.30
AUMENTO \$0.20
POR TALLE

VESTIDO PUNTO
PARA NIÑAS-2 A
14 AÑOS
TALLE 2 \$2.60
AUMENTO \$0.20
POR TALLE

TRAJE CHAQUETA EN
PUNTO PARA NIÑAS
6 A 14 AÑOS
TALLE 6 \$4.80
AUMENTO \$0.40
CADA 2 AÑOS

VESTIDO PUNTO PARA
NIÑAS-2 A 12 AÑOS
TALLE 2... \$2.10
AUMENTO \$0.20
POR TALLE

PULLOVER EN PUNTO
PARA NIÑAS-2 A 16
AÑOS
TALLE 2 \$1.40
AUMENTO \$0.15
CADA 2 AÑOS

PULLOVER PUNTO
PARA NIÑAS-4 A
14 AÑOS
TALLE 4 \$1.80
AUMENTO \$0.10
CADA 2 AÑOS

SACO PUNTO PARA
NIÑAS-6 A 14 AÑOS
TALLE 6... \$2.70
AUMENTO \$0.20
CADA 2 AÑOS

SACO PUNTO PARA
NIÑAS-6 A 14 AÑOS
TALLE 6... \$2.70
AUMENTO \$0.20
CADA 2 AÑOS



PULLOVER PUNTO
PARA NIÑOS-2 A
16 AÑOS
TALLE 2... \$1.25
AUMENTO \$0.15
CADA 2 AÑOS



SACO PUNTO PARA
NIÑOS-4 A 16 AÑOS
TALLE 4... \$2.80
AUMENTO \$0.20
CADA 2 AÑOS

PULLOVER PUNTO
PARA NIÑOS-2 A 16
AÑOS
TALLE 2 \$1.65
AUMENTO \$0.15
CADA 2 AÑOS



PULLOVER EN PUNTO
PARA NIÑOS-2 A 16 AÑOS
TALLE 2... \$2.60
AUMENTO \$0.20
CADA 2 AÑOS



CAMPERA EN PUNTO
PARA NIÑOS-6 A 14
AÑOS
TALLE 6 \$1.00
AUMENTO \$0.10
CADA 2 AÑOS



TRAJECITO EN
PUNTO PARA
NIÑOS-1 A 4 AÑOS
TALLE 1... \$1.90
AUMENTO \$0.10
POR TALLE

TRAJECITO PUNTO
PARA NIÑOS-1 A
4 AÑOS
TALLE 1 \$2.35
AUMENTO
\$0.15 POR
TALLE

VESTIDO PUNTO
PARA NIÑAS
1 A 4 AÑOS
TALLE 1... \$2.80
AUMENTO \$0.20
POR TALLE



TRAJECITO EN
PUNTO PARA
NIÑOS-1 A 4 AÑOS
TALLE 1... \$3.70
AUMENTO \$0.10
POR TALLE

TRAJECITO EN
PUNTO PARA
NIÑOS-2 A 6 AÑOS
TALLE 2... \$1.80
AUMENTO \$0.10
CADA 2 AÑOS

TRAJECITO EN
PUNTO PARA
NIÑOS-1 A 4 AÑOS
TALLE 1... \$2.00
AUMENTO \$0.15
POR TALLE

VESTIDO PUNTO
PARA NIÑAS-
1 A 4 AÑOS
TALLE 1... \$1.80
AUMENTO \$0.10
POR TALLE



EN NUESTRAS TRES CASAS.